

Cartas de Enrique López Albújar a Ricardo Vegas García

Dos amigos. Uno, Ricardo Vegas García (Paita, 1897-Lima, 1956), notable periodista, escritor y diplomático peruano; el otro, Enrique López Albújar (Chiclayo, 1872-Lima, 1966), autor de clásicos de la narrativa de nuestro país como *Cuentos andinos* (1920) y la novela *Matalaché* (1928). Gracias al archivo de la familia Vegas, publicamos aquí una selección de las cartas que enviara López Albújar a Vegas García, cartas que dejan en evidencia no solo una entrañable amistad, sino también revelaciones de interés sobre la escritura de López Albújar. Dedicamos este apartado epistolar a lectores curiosos y fisgones, y a todo aquel que encuentre en estas cartas un pretexto para volver los ojos a la obra de dos valiosos escritores.

Mañana Piura 10 octubre de 1922

Sr. Ricardo Vegas García

Lima

Mi querido Ricardo:

Se ha realizado lo que había previsto desde allá: la edición de mi libro De mi casona por un grupo de amigos. La suma está erogada ya y todo depende ya de ud. Le remito, pues, por este correo los originales bajo certificación para que en el día proceda a ver en qué imprenta puede hacer la publicación. Ojalá que convenga contratar con Beltoy. Dejo esto al arbitrio de ud.

La edición será de dos mil ejemplares, por haberlo dispuesto así los editores, en buen papel (que no sea satinado, porque me parece de muy mal gusto), en octavo, en formato que arroje unas 250 páginas, con carátula ilustrada (va ~~en~~ la fotografía para el grabado) y con tipo que haga fácil su lectura. Si el contratista quiere algo adelantado, puede girar a cargo de don Vicente Rasuri inmediatamente y a la vista. Todo esto, en el supuesto de que la edición no importe más de cien libras, que son las votadas con tal objeto. Ud., como ya me ha ofrecido, será el encargo de la corrección de las pruebas y de subsanar las omisiones que encuentre en los originales, pues para eso tiene ud. competencia y malicia.

Contésteme inmediatamente. Hay impaciencia por el libro ,

y deseo de verlo aquí antes de que termine el año.

Hágame el favor de devolverme la carta de Maúrtua, que le remití de Huánuco, y dígame a Ríos Pagaza que haga lo mismo con el ejemplar que le dí en ésa.

Con un fuerte abrazo para ud., que distribuirá hermanablemente entre Pagaza , Tellesen y demás amigos que me recuerden, me despido hasta otra.

E. López Allende

Le recuerdo la rapidez.

Piura 4 de abril de 1926

Sr. Ricardo Vargas García

Lima

Mi querido Ricardo:

ocho

Recibí un paquete con siete volúmenes, contenido las siguientes obras: El barrio maldito, Un juez rural, La jirafa sagrada, A la sombra de las muchachas en flor, que ya la tenía (2 ts.), Tutankhamen en Creta y El chalé de las rosas. De todas la que más me ha gustado es el barrio maldito y el hermano sano, que me olvidaba de incluir entre los remitidos.

He escrito algo en vacaciones: una docena de poesías y dos cuentos, titulados El desastre y Matalachía, de los que he publicado el primero en El Tiempo del 25 de marzo, con dedicatoria a ud.

Le incluyo algo de la memoria del presidente de la Corte, por la que verá lo que dice respecto a mi labor judicial. Como soy candidato a una vocalía, no me parece demás reproducir lo que me favorece, con su respectivo comentario en La Crónica. Querría ud. hacerlo? El asunto se presenta para decir más de lo corriente en estos casos, pues no sólo se trata de uno de los tantos jueces de la república, sino del primer juez de este distrito judicial, - que ya también lo ha sido de Junín y Huánuco - y escritor por añadidura. Ud. como periodista sabe lo que significa lanzar estas cosas a la publicidad. Le pido esto no por vanidad, pues siempre desdeñé todo lo que me olió a papel sellado, sino porque esto me preparó hácamase del ascenso y para que algunos de mis superiores vean - por si hasta ahora no lo han visto - que no sólo se hacer cuentos sino también administrar justicia. Y puede ser también una respuesta a los que alguna vez rieron de verme de juez y no han querido apreciarme nunca por este lado.

Mucho he sentido la muerte de su señor hermano, digno continuador de la tradic

la tradición caballéscas y gloriosa de nuestros marinos, y es
ello más sensible por lo mucho que había que esperar de él. Reciba ud.
mi pésame y hágalo extensivo a su tío Alejandro.

Acabo de recibir dos libros en portugués: Apostólicamente y Estudios
hispanoamericanos de Sylvio Julio. Me he metido a leerlos con dictiona-
rio en mano.

No deje de mandarme La epístola fraternal, me precisa.

Con un abrazo y deseándole conforidad, queda de ud. afmo. y viejo
amigo

A. López Olguín

Me ha escrito don Rafael Parico
H. proponiéndome la delegación
de un comité que debe organizarse
en el Perú para recordar una
exposición de arte indígena en Lima,
bajo la dirección del Sr. García Calderón.
Resueto a usted. El tiempo publicará
la carta en cuestión de Costa Rica.

E. LÓPEZ ALBÚJAR 27 de octubre de 1929
CHICLAYO - PERU

Sr. D. Ricardo Vegas García
Lima

Mi querido Ricardo:

Le envío dos articulejos para Variedades. Son de la colección Calderonadas, que hasta hoy no salen en libro por ciertas dificultades en la imprenta que le iba a imprimir. Pero será a fines del año.

No ha resollado ud. desde el año pasado. Habían sido terribles las filipinas. Porque supongo que en sus elvidos epistolares tenga este enredo parte.

He recibido algunos juicios sobre Matalaché. Uno de ellos de Colombia, publicado en un periódico de Popayán y firmado por un señor Alberto Mesquera, que me parece bien hecho.

También una carta de Maestu, que se la conteste en Calderonadas, con un poco de sal y pimienta. Refutando una apreciación suya sobre la heroína de la novela.

Cossío del Pomar me ha escrito de París, pidiéndome autorización para tratar pictóricamente a Matalaché. Dice que le ha encantado el tipo y que él va a hacer un mulato simbólico. Me ofrece venir el año entrante al Perú, para pasar a Piura, su tierra natal, con el fin de embeberse en el paisaje piurano, que tanto desea conocer por lo que digo de él en mi novela y por ser él ~~el~~ de ese cálido terruño.

He aquí un pedazo de su carta: " El tipo de Matalaché para interpretarlo en pintura, gráficamente, con toda la fuerza, el orgullo, la nobleza de carácter que ud. ha sabido tan magistralmente darle, es necesario ~~el~~ buscarlo lejos del zambito afeminado que vemos en las calles de Lima. Es en el campo, es en provincias donde podrá encontrarse."

"En noviembre espero hacer un viaje al Perú y será la ocasión de visitar mi ciudad natal, donde haré estudios de su héroe para que ten-

E. LÓPEZ ALBÚJAR

CHICLAYO - PERU

ga, en lo posible, el carácter real, preciso y sincero que debe tener un obra de arte, que sólo con esas condiciones podrá ser digna del libro que la inspira".

No me tome por fatuo, pero hay algo que a ud., de cuya sincera amistad no he desafiado nunca, puede decir. Comence ud. Tirano Banderas? Pues ahí he encontrado un episodio inspirado en Cuentos Andinos. Adivínelo ud. si ha leído esa novela, y si no, dígamele para mandársela. Los Cuentos Andinos le llegaron muy adentro a Valle Inclán, como a García Calderón. Repite, no me tome ud. por fatuo, pero yo estoy seguro de lo que digo.

¿Se ha quedado ud. al frente de Variedades? ¿Sigue ud. de corresponsal de La Nación? ¿Cuándo se recibe? ¿O ha abandonado ud. la carrera?

Le sentiría porque la abogacía es la mejor carrera entre nosotros. Es el inevitable arroz de nuestra mesa criolla intelectual. No disuena en cualquier plato y es el guiso más socorrido para un momento de apuro.

¿Qué me haría yo sin ella? De asalariado de alguien. El abogado, como el militar, hasta después de muerte da, como dicen las viudas.

¿Qué prepara ud. ? ¿Hasta cuándo no pare algo intelectual? Está ud. acaparando mucho, pero no veo fruto. De repente la pelona le echa el guante y se quedó ud. sin legar nada digno de un recuerdo perdurable. A no ser que sea ud. un escéptico, a quien la gloria le tenga sin cuidado. Entences no he dicho nada.

Un abrazo y mande como guste a su amigo viejo

E. López Albújar

Los dos cuernos van por cuenta separada y por el mismo correo.

LA CORTE SUPERIOR
DE TACNA Y MOQUEGUA

TACNA, 31 de marzo de 1934

Sr. D. Ricardo Vegas García
Buenos Aires

Mi querido Ricardo:

Recibí oportunamente su circular de enero, pero no se la contesté ni quise atender su pedido de libros porque, la verdad, el tono de ella no me cuadró. Yo no soy estimado amigo para usted, y este tratamiento ceremonioso me calentó. Me hice mil suposiciones, una de ellas ~~la~~ de si por haberse metido usted en camisas de once varas, casándose, sus viejos colegas y amigos íbanos a quemar el vigésimo término. No, caramba, la cosa no era para tanto, pensé. Bueno es que estados muden costumbres, como reza el adagio, pero no conmigo. Yo tengo derechos adquiridos, pésele a su luna de miel y al consulado, y, por consiguiente, me consideraba exceptuado. Y así ha sido, según veo por su segunda epístola, en que comienza usted por tratarme como se debe.

Bueno, desembuchado esto, que lo tenía bien guardado, vamos a lo suyo. La remesa de mis libros se va a limitar a 2 ejemplares de Matalaché y Calderonadas y uno de De mi casaca. Los Cuentos Andinos se me han agotado. ¿Cómo se pudiera hacer por allá una edición buena y barata... ¿Cuál es el objeto de la feria librera? Exhibir sólo nuestra producción nacional o aprovechar de ella para vender?

He sufrido una decepción con lo que usted me ha dicho de Gollán. Yo me había hecho la ilusión de mandarle siquiera a La Prensa un cuento mensual, no tanto por el deseo de verme figurando en sus columnas, que ya esa vanidad se me ha pasado, sino por agenciarme unos cuantos pesos, que me vendrían muy bien para los extraordinarios hogaresños, que son muchos. Por el próximo correo le mandaré el cuento que se me ha devuelto, y al cual el amigo Gollán, con una ingenuidad poco bonarense, lo califica de excesivamente crudo. Yo lo creía suficientemente cocido, como para paladares de gente que se precia de culta y con ínfulas de ir a la cabeza del continente en materia de tolerancia literaria y de progreso. Pero veo con pena que están por allá como nuestra prensa ahora 30 años.

Y La Nación, ¿cómo anda en puntos de moralidad pacata? Y los demás diarios? Y Caras y Caretas? ¿Dónde podía colabrar con algún provecho monetario? Moléstese en decirme lo.

¿Tuvo usted ocasión de ller un cuento de Pepe Diez Canasco, titulado "El valorio"? Pues por ahí va con mi cuento "El Tropezco" en materia de crudeza, y, sin embargo, La Prensa lo publicó.

Tengo también media docena de cuentos hechos aquí sobre asuntos chilenos o de la chilenuzación, pero que no los he mandado a ningún diario porque no me parece conveniente por ahora publicarlos, dada mi condición de vocal de la Corte tacneña. Podrían suscitarme polémicas y acusaciones diplomáticas, que hay que evitar y dejarlas para cuando salga de aquí o me jubile, que ocreo será, a más tardar, dentro de dos años. Estoy ya harto de la magistratura. Quiero pasar mis últimos días entregado por entero a producir y a decir libremente todo lo que se me ocurra. La magistratura es un freno, que hasta hoy no he aprendido a tascar tranquilamente.

§ Los mismos "Los caballeros del delito" me temo mucho que se traigan más de un conflicto. Digo en este libro verdades muy amargas, especialmente para los piuranos y chicolayanos. Pero qué hacer! El libro debe salir este año. Está en poder de Gálvez desde diciembre, para pro-

ENRIQUE LÓPEZ ALBÓJAR

SECRETARIO DE LA CORTE SUPERIOR DE TACNA Y MOQUEGUA

11

- Vol 18 agosto la p. secretaria de la Corte -

logarlo y hasta hoy no me lo devuelve. Sé que se ha entusiasmado con su lectura y que está preparando un prólogo digno de la obra, según palabras suyas. ¿Que no tuvo usted antes de dejar Lima ocasión de saber por él mismo algo de este libro?

La obra me ha costado hasta la enfermedad de los ojos, pues de tanto escribir y corregir se me fatigaron tanto que tuve que recurrir a un oculista, viéndome en el caso de hacer viaje a Arequipa, en agosto del año pasado, donde estuve seis días. Consta el libro de más de 300 cuartillas, tamaño papel de carta, que, calculadas, darán unas 400 páginas en cuarto mayor, algo así como el doble de "El nuevo indio" de Uriel García. Lo divido en siete partes; seis dedicadas a Tacna, Moquegua Huánuco, Lambayeque, Piura y Tumbes, respectivamente, de dos capítulos cada parte, uno al estudio ambiental y psico-sociológico de cada capital de departamento, y otro a la etiología del bandolerismo. La séptima trata de los caballeros de delito, o sea de unos treinta bandidos, de esas diferentes regiones, desde Sambaquí hasta El hombre de la piedra; desde Pajarito hasta El Cojo Rondón; desde Palomo (hijo del mariscal Raygada) hasta Aureliano Calixto, del Dos de Mayo. Una galería trágica de lo más original y pintoresca. No tenemos en esta materia que envidiar al Rey de Sierra Morena o a Luigi Vaupa.

Esta sola parte podría componer un libro interesante. El costo va a ser superior a mis fuerzas económicas. Por eso estoy tratando de conseguir que el municipio limeño, con motivo del próximo centenario de la Capital, me tome unos mil ejemplares para repartirlos entre los municipios de las capitales departamentales. Con esa venta, que daría unos tres mil soles, tendría la edición asegurada. Vamos a ver lo que me contesta Horacio Urteaga, a quien me he dirigido con este objeto. Iría yo mismo en su oportunidad a Lima para dirigir la edición.

¿Cómo pudiera vender el libro a algún diario argentino para folletín? Pero, por lo que presumo, todos quieren gratis la colaboración y los libros. ¿Querria usted verme también lo que podría hacer por aquí?

Gracias por la felicitación por el triunfo de mi hijo Enrique. El muchacho no me salió malo. Y podría decir de él, lo que el padre de Gayerre del famoso tango, cuando lo oyó cantar en la iglesia de su pueblo, abrumado ya por la fama: "Y era el que más mal cantaba de mis hijos"... Pues los otros dos que tengo por ahí despuntaban con más vuelo que éste, con la diferencia que tienen menos carácter y menos aspiración. Y por ahí andan de meros empleadillos, cosa que el chico de la espada no pudo sufrir un momento. Alguna vez le oí decir: "¿Amo o nada?" Yo no he nacido para tener patronos y en esto soy como mi padre"... No le estoy haciendo a usted leyenda sino refiriéndole sinceramente algo anecdótico de este pobre muchacho, que de un golpe ha abierto de par en par las puertas del porvenir y se lo ha echado al bolsillo.

Sí, será digno de su bisabuelo y lo superará.

Mándeme revistas y periódicos. No le costará nada ordenárselo a su secretario o mayordomo. Dígame algo de los escritores de por allá. Capdevila me escribió hace cinco o seis meses, y cualquier día de estos voy a contestarle, agradeciéndole los términos de su carta. A Soiza Reilly le mandé dos libros míos, lo mismo que a la revista Nosotros. Ignoro si los han recibido. Cuando se vea con alguno de ellos adviértaselo.

Con un abrazo y mucha miel para su flamante y digno hogar, de su viejo colega, junto con los recuerdos de los míos.

H. López Albójar



3 de septiembre de 1937

Sr. Ricardo Vegas García

Lima

Mi querido Ricardo:

Recibí la lista de las personas a quienes les he enviado, por intermedio de su despacho, mi libro Los Caballeros del Delito, pero veo que no está completa. Falta la relación última, aquella en que figura Jiménez de Asúa. Es fácil ver el libro de cargos y sacar esa lista de esa constancia.

Le mandé mi libro Nuevos Cuantos Andinos, que espero haya recibido. ¿Cómo lo encuentra, inferior o igual a su primogénito? Siento lo que ha pasado con los ejemplares que envió la casa editora a esa Capital. Han debido, en todo caso, regalarlos, pues de lo que se trata, según mi entender, es de boycotear económicamente al editor, pero no los asuntos tratados por el escritor.

Estoy rematando un libro de poemas, de ambiente netamente piurano. Serán unos 25, que formarán un volumen de 150 pags. Poesía afro-yun-ga. En ellos figurarán los que les dedico al burro y a la cabra. Y otro al algodón. Posiblemente va a despertar la curiosidad pública, sobre todo, la curiosidad piurangyánica. El departamento va a desfilarse por ahí: desde Huancabamba hasta Paíta.

Recibí el libro dedicado a la memoria de Angélica Palma. Está bien. Gracias por la parte que usted ha puesto en el envío.

Mi colaboración para Turismo irá siempre que su director me la solicite y me plantee la parte económica.

Un abrazo y mis respetos a su digna esposa.

E. López Albujar

Me olvidé de la lista: "posteriormente se enviaron muchos ejemplares por la muerte de un señor delgado."

R. LOPEZ ALBUJAR
TACNA, 19 de diciembre de 1940
Sr. Ricardo Vegas García
Buenos Aires

Querido amigo:

Se fué usted de Lima de repente. Los años le van tornando trahumante. Desde cierto punto de vista, hace usted bien. Lima, no sé por qué, enerva y hostiga, sobre todo al provinciano, al buen provinciano que quiere llegar y no vegetar. Lo felicito, pues, de que se vea por allí, libre del chismorreo limeño y de los cacamantecas políticos.

Yo, en esta conventual riacón esperando el santo advenimiento, es decir, el día de ir a establecerme en otra parte, Arequipa, por ejemplo, a alguno de los balnearios limeños, ya que, por mis años, me ha llegado la hora de encasillarme y de ver a la vez por el mejoramiento espiritual y social de mis hijos, que bien lo necesitan.

Estoy proyectando acometer con un trabajo jurídico, ~~para~~ en las próximas vacaciones, para lo cual necesito el código penal, ~~el~~ el de procedimientos respectivo, el de procedimientos civiles y la Ley orgánica del poder judicial argentina, y querría que usted me consiguiera de nuestro embajador doctor Barrera Laos el obsequio de esos cuatro libros, los que, una vez hecho el trabajo que pretendo, pasarían a la biblioteca de la Corte. Sería un obsequio valioso. No los adquiero yo con mi peculio porque no está la Magdalena para tafetanes. En este año he hecho dos viajes a Lima, con el objeto de conseguir la remisión del proyecto de ley por el gobierno sobre mi jubilación con el goce de sueldo completo y equiparado al de los vocales de la Corte Superior de Lima, pues en marzo último la Cámara de Diputados, a propuesta de 23 representantes, aprobó

2

E. LÓPEZ ALFONSO

una moción por la cual se le pedía al Gobierno la presentación de ese proyecto. Pero mis deseos se frustraron. El señor Ministro de Justicia se resistió a satisfacer el pedido de la Cámara e inclinó en este sentido al Presidente, no obstante de haberme éste ofrecido, en un almuerzo en Palacio, que mis pretensiones serían atendidas. Se ha fundado este señor en que el tal proyecto no es legal y que con una ley semejante se sentaría un precedente nefasto y que, por otra parte, había un sinnúmero de peticiones de gracia, que no sabrían cómo descartarse de ellas si la mía fuera favorecida.

Después de dos viajes costosos, que me han dejado desequilibrado económicamente. Y detrás de esto se me ha venido encima el matrimonio de mi hija Mayor, Lucila, que se casará dentro de 15 o 20 días.

Hágame, pues, el favor de conseguirme esas obras y de remitírmelas cuanto antes, para aprovechar de la 2.ª quincena de enero.

Próximamente le voy a enviar ~~un~~ uno de los trabajos que presenté en el Congreso Internacional de Americanistas, para ver si La Nación quiere publicarlo (está inédito) pues, no obstante de ^{haber} aceptado ^{lo} en el Congreso, hasta hoy no se publica nada de lo presentado. También le voy a mandar mi novela "El hechizo de Tomaiquina" para que me haga el favor de ofrecerla a alguna editorial de esa ciudad, pues yo, como acabo de decirle, no estoy en condición de editarla por mi cuenta.

Tengo propuesta de Zig-Zag para comprarme mis derechos de propiedad de Matalaché. Posiblemente voy a firmar en estos días el contrato que me ha mandado, aunque estoy vacilando ante sus condiciones. A propósito de esto se me acaba de ocurrir hacerle conocer a usted el contrato para que, según él, lo compare con la oferta que podrían hacerme por allá. Me da pena deshacerme de este hijo mío

E. LÓPEZ ALBUJAR

TACNA para siempre. Digo "para siempre" porque vender una cosa de por vida y 20 años después de que el vendedor ha muerto es perderla definitivamente. No ha querido esta editorial tomarla en la misma forma que la Ercilla me compró la 2a. serie de Cuentos andinos: por cinco años.

Por supuesto yo voy a poner una cláusula en la que me reserve mis derechos de autor para venderla a editoriales de libros que se publiquen en idiomas que no sean el castellano. Y para su filmación también.

Hágame el favor de tomar nota de todos los puntos de esta carta y de darme una respuesta sobre cada uno de ellos. Es usted persona bastante entendida en estos menesteres de publicaciones y ^{de} buen juicio crítico para apreciar el valor ~~de una obra literaria~~ de una obra literaria ~~que~~ razón por la que me dirijo a usted en demanda de su opinión.

Con un abrazo cariñoso ^{para usted} y mis respetos a su digna esposa, quedo, una vez más, su viejo amigo y colega.

E. LÓPEZ ALBUJAR

TACNA - PERU , 21 de marzo de 1941

Sr. Ricardo Vegas García

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Corroborando lo que le prometía en mi carta del 16 de enero último, le remití, bajo certificado, un ejemplar de Metalaché, corregido ya, para que procediera usted a conseguirle un editor más liberal que los chilenos, y como no me ha acusado usted recibo de este envío estoy temeroso de que BSB el paquete se haya extraviado. Espero que me diga lo que hay sobre el particular.

Los originales de "El hechizo de Tomaiquichua" no he podido recabarlos hasta hoy, porque Fernando Romero anda por E.E. U.U., Miró Quesada Aurelio, también y Valcárcel acosa de irse también fuera. He tenido que dirigirme a Gálvez para que haga las averiguaciones del caso y me los mande. Alguien me dijo aquí que había visto en La Prensa de Lima publicada el acta del jurado peruano examinador de las novelas concursantes y que estaba seguro de haber leído que la elegida había sido la presentada por un señor José Ferrando y que la mía había sido recomendada en segundo lugar, entre las veinte que habían sido presentadas. Me sorprendió la noticia, pues yo no leo La Prensa hace mucho tiempo, y en El Comercio y Universal había leído sólo un extracto del acta, pero sin hacer referencia a mi novela. Posiblemente esta ha sido la razón porque no se me han devuelto los originales, pues caso de ser cierto lo que leyó aquella persona, estos debieron ser remitidos a Nueva York, al jurado de la 45ª Internacional. Vamos a ver lo que me contesta Gálvez. Esta es la causa de que todavía no pueda remitirle mi novela.

No he recibido el libro del Cabildo de Piura, que me anunciaba en su carta del 25 de febrero el favor de averiguar por allí lo que ha pasado con este envío para, según lo que usted me diga, proceder a hacer aquí el debido reclamo.

En mi anterior le explique el motivo porque no le mandaba el expediente de mi bisabuelo don José Manuel López y de don Manuel Díaz de Florencia, pues se lo remití a don Manuel Prado para la biblioteca del Banco Popular, del que era entonces gerente.

La recomiendo que al contestarme tenga presente los puntos sobre los que le pedía referencias en mi carta del 16 de enero.

Hágame el favor de mandarme los números de los domingos de La Nación y de La Prensa, que supongo leerá usted y echará luego al cesto. Me servirían para tenerme al tanto de algunas noticias y cuestiones literarias, de las que tan escaso estoy por acá.

El hijo Enrique, el militar, fué ascendido en la última promoción de febrero a capitán y ha sido mandado a Iquitos como jefe del servicio de transmisiones. Se va arriba; algún día lo verá usted - pues yo estaré ya hecho polvo - con la pluma de general; es cuestión de unas veinte años más. El está decidido a llegar hasta allí y como lo que le sobra es voluntad... y capacidad no le falta...

Mis hijas tercera y cuarta - Beatriz y Enriqueta - triunfaron en los exámenes de este mes para poder ser admitidas en la Sección Superior de Pedagogía de San Pedro; la primera ingresará a esta sección y la segunda, a la Normal. Se les ha metido en la cabeza ser maestras, pero de la manera antigua nuestra, como las limeñas o las señoritas Chuanga de nuestro Piura, sino pasando por varias pruebas del fuego para conseguir título de suficiencia. Comienza, pues, a quedarse el hogar sin hijas, *

2

E. LÓPEZ ALBÚJAR

TACNA - PERU y yo a aliviarme un poco de tan pesadísima carga. Usted como padre y que todavía está en el comienzo de esta humana obra de reproducción, grata y ruda a la vez, comprenderá lo que significa navegar en el mar de la vida sobre un barco que lleva arrastrado en sus costados ocho anclas. Felizmente voy llegando ya al puerto de mi destino sin mayores tropiezos, con el equipaje contento, sin quejas ni motines, como allá las que tuvo que soportar don Cristóbal, y espero que al oír a algunos de sus tripulantes gritar "¡tierra!", esa tierra sea Lima, la capital codiciada por todos los provincianos de nuestra patria. Y entonces, mi querido Ricardo, nos volveremos a ver y a rememorar los buenos tiempos pasados.

No se dé usted al silencio, ni haga usted de la misantropía una torre. Los tiempos no son ya para aislarse sino para vivir con el oído puesto sobre todas las pulsaciones del mundo, por extrañas que sean y por lejanas que estén. Sobre todo, para un señor Cónsul, que, además de funcionar, es escritor.

¿Qué novedad literaria librero hay por allá? Hágame una lista de una docena de libros de valer y envíemela para hacer un pedido. Más que de novelas, de ciencia social y criminología.

Mis respetos a su digna esposa y un abrazo cariñoso de su viejo amigo y pasiano, junto con el recuerdo de los años.

E. López Albújar

Respondo en respuesta a esta cartita mandarle los originales de mi futuro libro de cuentos, pues estoy desconfiando del correo.